

Semana del 25 al 31 de diciembre de 2023

“Señal De Restauración, Cuando Haya Entrado A La Plenitud De Los Gentiles”.

Lectura Bíblica: Romanos Cap. 11, versículos 25 al 29. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador. Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos. Cuando yo quite sus pecados. Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Comentario general del contexto Bíblico: [1]. La restauración de Israel y su seguridad, 11:25-36

(11 :25-36) *introducción:* la historia de Israel es una garantía. Dios ama al hombre con infinito amor, y el amor de Dios es inmutable. Por lo tanto, cualquier persona puede ser restaurada en su relación con Dios si esa persona invoca el nombre del Señor Jesucristo y le pide a Cristo que lo salve. Esto se ve claramente en la historia de Israel. La restauración de Israel es una garantía, y como tal, Israel está como ejemplo principal del amor inmutable de Dios hacia el hombre.

1. Primera garantía: la gran revelación de Dios acerca de los judíos (vv. 25 -26).
 2. Segunda garantía: la promesa de las Escrituras, el libertador divino, Jesucristo, se volverá a Israel (vv. 26-27).
 3. Tercera garantía: el agrado de Dios con los patriarcas de Israel (vv. 28-29).
- Nota para el Próximo año 2024. Cap. 4 al 6 de este tema.
4. Cuarta garantía: la misericordia y testimonio del creyente a los judíos (vv. 30-31).
 5. Quinta garantía: la santidad y misericordia de Dios (v. 32).
 6. Sexta garantía: el plan glorioso de Dios para el mundo (vv. 33-36).

[1]. (11 :25-26) Israel, restauración-ceguera: la primera garantía es la gran revelación de Dios acerca de Israel. La revelación viene de Pablo. Note tres hechos significativos.

[1]. La revelación había sido un misterio desconocido hasta Pablo. La palabra; «misterio» (*mysterion*) en la Biblia no se usa según la usa la mayoría de los hombres, como algo oculto o difícil de entender. *Un misterio bíblico significa que ...*

- algo que era desconocido ahora ha sido revelado.
- algo que estaba escondido ahora ha sido dado a conocer.
- algo que era secreto ahora ha sido revelado.

El futuro de Israel ahora es revelado y dado a conocer a los hombres. Note exactamente por qué Dios reveló el futuro de Israel: para que no ignoremos el futuro de Israel, y que no seamos sabios en nuestra propia opinión ni imaginemos que somos sabios. Esta última razón puede significar dos cosas.

- Los gentiles son culpables de mirar en menos a los judíos porque son tan diferentes del resto de nosotros. Han rechazado a Jesucristo y se oponen al cristianismo a tal grado que permanecen casi completamente solos. Los gentiles corren el peligro de inflarse, de pensar que son más aceptables a Dios porque miran con favor a Jesucristo y son más abiertos en su profesión cristiana. Hay el peligro de ponerse orgullosos y arrogantes, de enseñorearse de los judíos.

- El gentil, especialmente el creyente gentil. Puede comenzar a pensar que su idea del destino de Israel es la idea correcta y que él y todos los seguidores de su posición son personas que tienen el entendimiento pleno de la verdad. Toda otra idea es incorrecta. Está el peligro de ser sabio en su propia opinión.

[2]. La ceguera de Israel es solamente parcial, sólo «en parte». Había creyentes judíos que seguían a Cristo en su tiempo y ha habido creyentes judíos que han seguido a Cristo a través de los siglos. La ceguera y dureza de Israel hacia el evangelio no es total: es solamente parcial. De acuerdo, como dicen las Escrituras, son tantos los judíos que ha rechazado y todavía rechazan a Cristo, que es como si todo Israel como una nación hubiera tropezado en Cristo y hubiera caído (cp. vv. 8-9). Sin embargo, ha habido y siempre habrá judíos que creen. La ceguera de Israel es sólo parcial.

[3]. La ceguera de Israel es solamente temporal. Dos afirmaciones muestran claramente esto.

a). La ceguera de Israel es solamente «hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles». Note un punto significativo. *No importa cómo una persona interprete esta oración*, cuando se haya completado la plenitud de los gentiles. *será quitada la ceguera de Israel*, según las Escrituras. Qué es «la plenitud de los gentiles» está abierto a diferentes interpretaciones, pero eso no cambia lo que sucede a Israel. Solamente afecta *cuándo* la ceguera será quitada a Israel. La ceguera de Israel ha de continuar *solamente* hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Ahora, ¿en qué consiste este acontecimiento? La plenitud de los gentiles puede significar...

- un determinado número de gentiles convertidos que serán salvos. para reemplazar las «ramas desgajadas de Israel» (vv. 7-21).
- el final de la era de los gentiles. época cuando el énfasis en la salvación ya no estará sobre los gentiles sino sobre los judíos.
- el fin de la era de los gentiles. época cuando Dios arrebatará la iglesia (todos los creyentes) y producirá un avivamiento entre los judíos que entonces llegarán a ser los principales testigos para Él.

El punto es digno de ser repetido. No importa lo que signifique «la plenitud de los gentiles», no cambia el hecho del avivamiento de Israel. La ceguera de Israel será quitada.

b). «Todo Israel será salvo». El hecho no puede ser más claro:

- La ceguera de Israel es solamente temporal.
- La restauración de Israel es una garantía.
- Israel experimentará un avivamiento.
- Israel se convertirá al Hijo de Dios, al Señor Jesucristo.

Pensamiento. Hay esperanza para toda persona. Note dos hechos críticos:

1) La ceguera de una persona en cuanto al Señor Jesucristo es sólo parcial. Mientras la persona vive, aún puede volverse a Cristo.

2) La ceguera de una persona es temporal *solamente* si esa persona se vuelve al Señor Jesucristo. Si la persona no cree ni entrega su vida a Cristo, su ceguera se hace permanente, y se pierde para siempre.

«Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas» (Jn. 3:19).

«El cual [Dios] nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados» (Col. 1:13-14).

«Nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio» (2 TI. :10).

«Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1 Jn. 1:5-7).

ESTUDIO A FONDO 1

(11:25-26) *Israel, restauración:* hay muchas razones para tomar este pasaje en forma literal, esto es, como una predicción de la conversión del pueblo judío como una nación.

• 1. El conjunto del contexto favorece este punto de vista. La conversión de los judíos como un acontecimiento probable ha sido descrito en las palabras más claras y sencillas.

• 2. La nación fue rechazada, no como individuos, sino como una comunidad o nación. En consecuencia, es completamente natural decir que cuando habla de una restauración, Dios no está hablando de la restauración de individuos, sino de la comunidad o nación (vv. 11, 15).

• 3. Pablo habla de un gran acontecimiento, de algo que atraerá la atención mundial.

• 4. Pablo dice que es un «misterio». La conversión gradual de algunos judíos no sería un misterio. Cuando habla del misterio de los gentiles (Ef. 1 :9; 3:4), Pablo habla de los gentiles como una comunidad que es admitida en la iglesia de Dios. Así que, es completamente natural suponer que cuando habla del misterio de los judíos, Pablo habla de un gran acontecimiento, de un gran movimiento de judíos que se vuelven a Cristo.

• 5. La expresión «todo Israel» (v. 26) no puede significar un Israel espiritual. Ese tipo de interpretación hace violencia al uso de la palabra «Israel» a través de todo este contexto. Sencillamente significa Israel como una nación, como una comunidad de personas. Esto también es claro en las advertencias que se dan a través de todo el pasaje a gentiles y judíos.

Sin embargo, «todo Israel» tiene en la mira a la nación en masa. No significa necesariamente cada individuo. Note un hecho muy significativo; cuando la nación se endureció, las Escrituras hablan de que la nación, esto es, todo Israel fue rechazado. No obstante, no fue rechazada cada persona. Hubo individuos que todavía creían y componían un remanente (cp. Ro. 11: 1-10). No se perdió cada individuo, de modo que lo mismo es posible cuando la nación sea restaurada. Habrá un gran número de judíos que se abrirán y serán sensibles al evangelio, pero no necesariamente cada individuo. Dicho en una sola afirmación sencilla: Israel se abrirá al evangelio del mismo modo que los gentiles lo están. Muchos judíos comenzarán a ser salvos, así como muchos gentiles ahora se salvan.

«Entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios» (Dt. 30:3).

«Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán ciudad de justicia, Ciudad fiel» (Is. 1:26).

«Y levantará perdón a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra» (Is. 11:12).

«Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén» (Is. 27:13).

«Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes: tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota» (Is. 33:20).

«Hablad al corazón de Jerusalén; decidles a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado: que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados» (Is. 40:2).

«Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros» (Is. 49:22).

«y extranjeros edificarán tus muros, y tus reyes te servirán: porque en mi ira te castigué, más en mi buena voluntad tendré de ti misericordia» (18, 60;10).

«Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras; adonde las eché, y las haré volver a sus moradas: y crecerán y se multiplicarán» (Jer. 23:3).

«Porque pondré mis ojos obre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por *Dios*; porque se volverán a mí de todo su corazón» (Jer. 24:6-7).

«Porque así ha dicho Jehová: Regocijaos en Jacob con alegría, y dad voces de júbilo a la cabeza de naciones; haced oír, alabad, y decid: Oh Jehová, salva a tu pueblo, el remanente de Israel. He aquí yo los hago la tierra del; norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer encinta y la que dio a luz juntamente: en gran compañía volverán acá» (Jer. 31 :7-8).

«Sin embargo, he aquí quedará en ella un remanente, hijos e hijas, que serán llevados fuera he aquí que ellos vendrán a vosotros, y veréis su camino y sus hechos, y seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ellas» (Ez. 14 :22).

«Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas» (Ez. 20:40).

«Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir» (Ez. 36:8).

«Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo» (Ex. 37: 10).

«De cierto te juntaré todo, oh Jacob; recogeré ciertamente el resto de Israel» (Miq. 2:12).

«Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma. y los hijos de Amón como Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo; el remanente de mi pueblo los saqueará, y *el remanente mi pueblo los heredará* (Sof. 2:9).

«Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán *mis* ciudades con la abundancia del bien, y aún consolará Jehová a Sion, y escoger' todavía a Jerusalén» (Zac. 1:17).

«Porque yo fortaleceré la casa de Judá. Y guardaré la casa de José, y *los* haré volver: porque de ellos tendré piedad, y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, y los oiré» (Zac. 10:6).

«y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición. sino que Jerusalén será habitada confiadamente» (Zac. 14: 11).

«y será grata la ofrenda de Judá y Jerusalén, como en tus días pasados. y como en los años antiguos» (Mal. 3:4).

[2]. (11:26-27) *Israel, restauración—perdón de pecados:* la segunda garantía es la promesa de las Escrituras. El gran libertador divino, Jesucristo mismo, hará volver a Israel. Las Escrituras dan un vistazo a la futura restauración de Israel en este versículo, pero note que es solamente un vistazo. Cómo será restaurado Israel es algo que no se discute en este pasaje. Se dan solamente dos cosas importantes.

[1]. Alguna gran manifestación de Cristo el Libertador hará que Israel se vuelva al evangelio.

«Porque os [Israel] digo que desde ahora *no* me veréis, hasta que Digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor» (Mt. 23:39).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os [Israel] fue antes anunciado; a quien dé cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo» (Hch. 3:19-21).

«Ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles» (Ro. 11:25).

«Pero el entendimiento de ellos [Israel] se embotó; porque basta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aun basta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto en el corazón de ellos. Pero cuando [Israel] se conviertan al Señor, el velo se quitará» (2 Co. 3:14-16).

«¡Oh, que de Sion saliera la salvación de Israel! Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel» (Sal. 14:7).

«Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieron de la Iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca. ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre (Is. 59:20-21).

«*De esta manera, pues, será perdonado iniquidad de Jacob*» [literalmente, quitado su pecado] (Is. 27:9).

«He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. V no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado» (Jer. 31:31-34).

«Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días» (Os. 3:4-5).

«y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de grada y de oración; y mirará a mí, a quien traspasaron, y lloraran como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito» (Zac. 12: 10).

[2]. El gran libertador, Jesucristo, hará dos cosas por Israel.

— a. Jesucristo apartará la impiedad de Israel (cp. Is. 27:9).

— b. Jesucristo cumplirá el pacto con Israel: quitará sus pecados (cp. Is. 59:21; 27:9).

«Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hch. 1:38).

«A iste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados» (Hch. 5:31).

«Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se anuncia perdón de pecados» (Hch. 13:38).

«En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia» (Ef. 1:7).

«Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados» (Is. 43:15).

«Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí» (Is. 44:22).

«Deje el impío su camino, y el hombre Inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual ser amplio en perdonar» (Is. 55:7).

[3] (11 :28-29) Israel, restauración: la tercera garantía es que Dios tuvo agrado en los patriarcas de Israel.

[1]. La afirmación «[los judíos] son enemigos por causa de vosotros» suena como si Dios hubiera predestinado el rechazo de Israel. Sin embargo, Dios no causa el pecado (Stg. 1:13-14); Dios no hace que la gente rechace a su Hijo y su voluntad. Lo que esa afirmación significa es esto: la palabra «enemigo» (*echthroi*) tiene un significado pasivo y uno activo. Quiere decir hostil u odiado por, y significa odiar o ser odiado. Es posible que en este pasaje en particular haya que entenderlo de las dos maneras. Los judíos eran hostiles a Dios; habían rechazado la oferta de la justicia de Dios en Cristo Jesús, y se habían negado a ser la fuerza misionera del Hijo de Dios. En consecuencia, suscitaron el desagrado de Dios. Aborrecían a Dios; consecuentemente, Dios se desagradó de ellos.

Note que Dios hizo lo que tenía que hacer. Se volvió a los gentiles. Israel no quiso ser la fuerza misionera del Hijo de Dios, de modo que Dios se volvió a los gentiles. Entre los gentiles Dios encontró un pueblo receptivo. Los gentiles aceptaron la oferta de la justicia de Dios en Jesucristo, y se constituyeron en la fuerza misionera de Cristo ante todo el mundo. Sin embargo, es fundamental recordar algo: esto no significa que cada gentil es salvo. La mayoría no lo son, aunque sí un buen número de ellos han aceptado y todavía aceptan a Jesucristo. Debemos recordar esto: en este pasaje Dios está hablando *nacionalmente, no individualmente*.

■ Unos pocos judíos aceptaron a Cristo como el Mesías, pero el número es pequeño. El número es tan pequeño, que Dios puede decir que Israel como una nación ha rechazado a Cristo.

■ Un número mucho más grandes de gentiles acepta a Cristo como su Salvador. Sin embargo, como queda en evidencia por la vida sin santidad de la mayoría de los gentiles, la mayoría rechaza a Cristo; pero el número de los que lo reciben es bastante grande. Es suficientemente grande como para que Dios diga que los gentiles, como una *comunidad* han aceptado su oferta de salvación en Cristo.

Pensamiento. El punto es que Dios está hablando *nacionalmente, no individualmente*. Y debemos recordar esto, porque es absolutamente esencial que cada uno haga upa *decisión personal* de recibir a Cristo y seguirle, llevando una vida pura.

«Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimimos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» (Tit. 2:11-14).

[2]. La afirmación «[los judíos] son amados por causa de los padres» muestra que Dios todavía ama a Israel. Como una gente, todavía le es muy especial. ¿Cómo puede ser cuando ellos han sido tan hostiles hacia el hijo de Dios, Jesucristo, y contra el esfuerzo misionero del hijo de Dios? Hay dos razones porque Dios todavía a Israel.

— a. Los patriarcas de Israel eran personas piadosas, personas de una fe en Dios fuera de lo común. (Véase nota-Ro. 11: 16; además véase Estudio a fondo 1,

Abraham —Ro. 4: 1-25 para ampliar la discusión.) Hubo personas como Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Débora, Rut, Elías— y la lista podría alargarse más y más. Como dicen las Escrituras:

«¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefe, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos, evitaron filo de espada. Sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; más otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada anduvieron de acá para

allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra» (He. 11:32-38).

Estos hombres y mujeres piadosos conocían a Dios **-lo conocían personal e íntimamente-** y Dios no podría jamás olvidar a una persona que los amó tanto. Recuerde esto también; la gente piadosa son personas que oran, que oran por sus familiares y vecinos, por su nación y por el mundo. Y Dios oye y responde las oraciones de su pueblo. Dios nunca podría dar la espalda a Israel por esta sola razón.

— b. Hay una segunda razón por la que Dios todavía ama a Israel: Dios mismo es *inmutable en sus dones y llamamiento*. Dios llamó y prometió dones muy especiales a los patriarcas de Israel, y Dios es inmutable; por lo tanto...

- cada propósito para el cual Dios llamó a Israel será cumplido en la vida de muchos judíos.
- cada don que Dios prometió a Israel será dado a muchos judíos.

El punto es notable. Dios no cambia su propósito. Él es constante, inmutable, no cambia. Cumplirá fielmente Su llamamiento y los dones a Israel

«El consejo de Jehová permanecer para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones» (Sal. 33:11)

«Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán» (Sal. 102:27).

«Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová, de generación en generación» (Sal. 135:13).

«Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en todas las generaciones» (Sal. 145:13).

«Porque yo Jehová no cambio» (Mal. 3:6).

«Tú eres el mismo, y tus años no acabará» (He. 1:12).

«Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos» (He. 13:8).

«Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación» (Stg. 1:17).

«Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso» (Ap. 1:8).

«Dios revela la futura restauración de Israel, para que no seamos arrogantes por causa de la ignorancia»

1^{er} Título: El creyente gentil es llamado a no menospreciar la condición de Israel. Vers. 25. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. (**Léase: Romanos 12:16.** Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. — **Gálatas 6:3 y 4.** Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro.).

Israel se ha endurecido hasta que haya entrado la totalidad de gentiles (11:25)

La apertura "porque" (*gar*, omitida en la NVI) muestra que la inserción de las ramas naturales en el olivo en el versículo anterior ahora está anclada en la verdad de "este misterio" que Dios le ha revelado a Pablo. Un misterio es una verdad esencial que Dios ha mantenido en secreto, pero que en estos los últimos días ha revelado a su pueblo. "Apocalíptico", una palabra derivada de la palabra griega para "revelación" (*apokalypsis*), describe el proceso y el tipo de literatura que es. "Misterio" (*mysterion*) describe el contenido de las verdades reveladas.

El misterio principal es Jesucristo mismo y su obra de salvación (Ro 16:25; Ef. 1:9; 6:19; Col 2:2; 4:3; 1Ti 3:16) y luego la misión de los gentiles (Ef. 3:3–6; Col 1:26–27) Hay desacuerdo en que, si Pablo sabe esto a través de una revelación profética especial o debido a su estudio del Antiguo Testamento, pero no hay razón para elegir entre alguna; tanto la inspiración divina como la reflexión general sobre las Escrituras probablemente estuvieron involucradas. Aquí el misterio probablemente se centra en la salvación futura más que en la presente y concierne a los judíos en lugar de a los gentiles.

El propósito de Pablo es una vez más (véase vv. 18, 20) contrarrestar el problema de la arrogancia gentil. "Para que no se vuelvan presuntuosos" es literalmente, "para que no seas sabio a tus propios ojos", derivado de la visión de muchos gentiles de que desplazaron a los judíos en la familia de Dios y por lo tanto eran superiores. En otras palabras, eran racistas espirituales y orgullosos de sí mismos, una actitud que también se ve con demasiada frecuencia en nuestras iglesias, ya que nosotros, los occidentales, tendemos fácilmente a enseñorearnos de los cristianos en África, Asia o América Latina. Pablo contrarresta esta arrogancia gentil al revelarles el "misterio" de Dios de que "Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. De esta manera todo Israel será salvo". Hay tres partes en esta revelación, que forma un proceso de salvación: (1) Israel se endurece, lo que lleva a la misión gentil. (2) Forma el núcleo histórico de salvación de la misión actual, cuando esa misión se complete y traiga "la totalidad" de conversos. (3) Entonces tendrá lugar un avivamiento nacional, y todo Israel será salvo.

Primero, el endurecimiento de Israel es parcial y temporal. Pablo primero explora la idea del endurecimiento en 11:7–10, comparándolo con el endurecimiento de Faraón de 9:14–18 y enfatizando que Dios endurece a quien quiere (9:18). El "parte" podría modificarse a solo "Israel", lo que significa que solo algunos del pueblo judío se han endurecido, o podría modificar "endurecido", lo que significa que es solo un endurecimiento parcial, o podría modificar el significado "acontecido" (no en la NVI) mostrando que solo ha caído parcialmente Israel. Lo último es muy probable, porque la frase modifica al

verbo, literalmente: "a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial". Aun así, más de un aspecto está implícito. Solo el Israel incrédulo se ha endurecido, y eso no es eterno, sino un juicio presente que da paso a la misión gentil.

Segundo, como un endurecimiento temporal, continuará hasta que llegue la "plenitud de los gentiles" (la traducción literal del griego). Es difícil estar seguro de lo que significa "plenitud" (véase también en v. 12). La idea podría ser el cumplimiento de la misión gentil, la "totalidad" de gentiles destinados a la salvación (NVI), o la bendición total que Dios quiere. La mayoría opta por la totalidad de los gentiles a la luz del paralelo con 11:12, y eso encaja bien. Esta idea fue bien conocida en el primer siglo, como se muestra en Apocalipsis 6:11, que enfatiza el número total de mártires destinados a morir antes de la vindicación final de los santos por parte de Dios (así también los escritos judíos contemporáneos 4 Esdras 4:35-37 y 2 Baruc 23:4). Esto significa que el gran avivamiento y restauración nacional de Israel tendrá lugar al final de la historia después de los tiempos de los gentiles. En Lucas 21:23-24, Jesús profetizó que Jerusalén sería pisoteada "hasta que se cumplan los tiempos señalados para ellos", refiriéndose también a la misión gentil.

Tercero, en ese momento, "todo Israel será salvo". "Y de esta manera" significa que al traer a los gentiles a sí mismo, Dios "de esta manera" alcanzaría al pueblo judío por sí mismo. Este es el proceso de salvación descrito en los versículos 11-14. La gran conversión de los gentiles en la misión de la iglesia despertaría a Israel a la envidia y los haría volver a su Mesías. Es importante darse cuenta de que "todo Israel" no se refiere al pueblo judío a través de los siglos sino a la nación al final de la historia. Solía creer que estos versículos predijeron la evangelización gradual del pueblo judío a lo largo de la historia de la iglesia, pero ese no es el caso aquí. Tendrá lugar en el fin de este mundo determinado por Dios, cuando la misión gentil se haya completado; en ese momento "todo Israel será salvo". El texto no dice cómo ocurrirá esto, sino que simplemente profetiza el evento, y la cita de Pablo de Isaías en los versículos 26-27 nos dice que este evento está conectado con la segunda venida de Cristo en de alguna manera.

Pablo ha desarrollado la promesa de una salvación futura para Israel a lo largo de esta sección (11:1-24). Durante la era de la iglesia hay un remanente que ha venido a Cristo (llamados "judíos mesiánicos" hoy), pero la mayoría, los judíos incrédulos, han sido endurecidos por Dios. Sin embargo, el propósito de este endurecimiento ha desatado un poderoso movimiento divino que ha traído a los gentiles a Dios y los ha injertado en el olivo.

Esto ha sido divinamente destinado para hacer que los judíos tengan envidia en la medida en que se hayan arrepentido de sus pecados y se hayan vuelto a Cristo por medio de la fe. El resultado es que, al completar la misión gentil, de acuerdo con el regreso de Cristo, Israel experimentará un avivamiento nacional y se convertirá a su Mesías.

2º Fiel cumplimiento de la profecía sobre Israel. Vers. 26 y 27. y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos. Cuando yo quite sus pecados. (Léase: **Jeremías 24: 6 y 7.** Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón. — **Jeremías 31: 33 y 34.** Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. — **Apocalipsis 7: 1 al 8.** Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados. De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.).

Todo Israel se salvó en la segunda venida (11:26-27)

Como en todo Romanos, Pablo quiere que sus lectores entiendan que el Antiguo Testamento apoya lo que está diciendo. Ahora cita material, respectivamente, de Isaías 59:20-21 y 27:9. El primer pasaje se centra en el pecado y la injusticia de la nación confesada a Yahvé, lo que resulta en que se ponga su armadura (59:17) y haga pagar a sus enemigos entre Israel (59:18) mientras perdona a los que se arrepienten. Israel en esta sección está llamado a sentir pena por el pecado y arrepentirse, advirtiendo de juicio para aquellos que se niegan y prometiendo restauración para aquellos que lo hacen.

Como lo hace a menudo, Pablo cita creativamente el primer pasaje de Isaías ("El redentor vendrá de Sión y apartará de Jacob la impiedad") para exponer su punto. El "libertador" ("redentor" Is 59) en Isaías es Yahvé, mientras que aquí es Cristo. En Isaías *Yahvé* "vendrá a Sion" como el Guerrero Divino para redimir al penitente, y aquí *Cristo* "vendrá de Sión" para liberar al Israel recién convertido. Algunos piensan que Pablo está agregando material de otro pasaje, tal vez del Salmo 147 sobre la redención que viene de Sión, pero es más probable que él mismo esté haciendo el cambio, agregando

el motivo de la “Sión celestial” de la cual Cristo regresará. (Heb 12:22; véase también Gá 4:26; Ap. 3:12; 21:2). Es claramente la **parusía** (el regreso de Cristo) lo que Pablo tiene en mente con esta alteración.

Cuando Cristo venga, “apartará de Jacob la impiedad”. En Romanos 11 esto sería la incredulidad del versículo 23 y la dureza del versículo 25. Es otra forma de describir la conversión de “todo Israel” en la primera parte de este versículo. Cuando se usa “volver” a nosotros, connota el arrepentimiento como apartarse del pecado. Al describir la acción de Cristo, significa quitar el poder del mal del nuevo creyente.

Cristo también establece lo siguiente: “este será mi pacto con ellos”, también de Isaías 59:21, pero probablemente incluyendo la profecía del nuevo pacto de Jeremías 31:31–34 (citado en Heb 8:8–12), cuando Dios “perdonaré sus iniquidades y nunca más me acordaré de sus pecados”. El antiguo pacto se cumplió en el nuevo pacto de gracia establecido por Cristo. Aquí ese nuevo pacto se completa con respecto a Israel. La realidad del nuevo pacto ya ha llegado en el primer advenimiento de Cristo, pero aún no se ha consumado en este mundo, y eso sucederá de acuerdo con el evento **apocalíptico** descrito aquí.

Ahora Pablo agrega una cláusula final a la cita de Isaías 59:20–21, tomada de Isaías 27:9, “cuando perdone sus pecados”. Este pasaje de Isaías, como el anterior, también describe la liberación y el perdón de Israel como el juicio de Dios sobre la nación provoca su arrepentimiento. En ambos pasajes, la condenación y el endurecimiento divinos tienen propósitos redentores, conducen al arrepentimiento, el perdón y luego a la liberación.

Estos versículos dejan en claro que el pueblo judío se dará cuenta de que Jesús es el Cristo, se arrepentirá de sus pecados y la incredulidad, y luego será perdonado y restaurado a su relación de pacto con Dios. Sin embargo, no se nos dice cómo ocurrirá esto. En los versículos 11–24 lo menciona solamente en un sentido general: los cuatro pasos desde el rechazo de los judíos a la misión gentil a los celos judíos y el deseo de recuperar su gloria anterior para el arrepentimiento final y el avivamiento nacional. Debemos dejar los detalles y el método a Dios, quien no se ha dignado a revelárnoslo. Otros pasajes sobre la parusía detallan la resurrección de los santos (1Co 15:51–57; 1Ts 4:13–17) y la destrucción de los enemigos de Dios (1Ts 5:1–10; 2Ts 2:8–12; Ap. 19:17–21) pero no cómo se llevará a cabo la conversión de Israel. Sabemos que sucederá, pero tendremos que esperar para ver cómo Dios lo hace realidad.

3er Título: Dios es inmutable: cumplirá su voluntad con su pueblo. Versíc. 28 y 29. Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. (**Léase: Romanos 8:30.** Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. — **Hebreos 6:18.** para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. — **Santiago 1: 17 y 18.** Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.).

El llamamiento de Dios es irrevocable (11:28–29)

Los versículos 28–32 son una sola unidad en la que Pablo define el significado teológico, aunque no el método, de la conversión de Israel. En ellos vemos más claramente el propósito de Dios al mostrar gracia y misericordia al pueblo judío a pesar de su endurecimiento. Debido al profundo amor de Dios por su pueblo del pacto, aquellos que alguna vez fueron enemigos y desobedientes recibirán misericordia y serán llamados a Cristo.

Estos versículos también resumen los capítulos 9–11, reiterando cómo Dios ha traído no solo a los gentiles sino también a los judíos de regreso a sí mismo. El versículo 28 consta de dos cláusulas formadas por tres pares de palabras: evangelio / elección, enemigos / amados, y en ustedes / patriarcas. La primera cláusula dice: “Con respecto al evangelio, los israelitas son enemigos de Dios para bien de ustedes”. El “evangelio” se refiere al evangelio de Cristo que se proclama en todo el mundo. El pueblo judío al oponerse a la predicación del evangelio se ha convertido en “enemigo” de Cristo y de la iglesia, y por lo tanto, en los objetos de la ira de Dios. La idea de “enemigo” aquí enfatiza tanto el lado activo (que odian a Dios) como el pasivo (se han convertido en enemigos de Dios) de su oposición.

Observe los temas de los capítulos 9–11 aquí: Israel rechazó el evangelio (9:3–10:21) y, por lo tanto, fue rechazado por Dios (9:6–29). Esto tuvo lugar “por el bien de” los gentiles, ya que el rechazo de los judíos significaba salvación y reconciliación para ellos (11:11–15). Cuando se rompieron las ramas naturales, se injertaron los brotes silvestres (v. 17). El plan de salvación de Dios estaba en acción: el rechazo de los judíos condujo a la inclusión de los gentiles, lo que a su vez produce celos por parte de los judíos, lo que también lleva a su conversión.

Esta última parte del énfasis teológico es el tema de la segunda cláusula: “si tomamos en cuenta la elección, son amados de Dios por causa de los patriarcas”. La amable elección de Dios de Israel es un sello distintivo de la verdad bíblica (11:5–6), y en todo el Antiguo Testamento, Israel es el pueblo elegido debido al amor inquebrantable de Dios hacia ellos (2Cr 9:8; Sal 102:13; Is 14:1). Aunque la mayoría ha abandonado a Cristo y se ha convertido en su enemigo, Dios todavía ama a su pueblo del pacto.

Es importante que este amor continúa “a causa de los patriarcas”. No es que los patriarcas hayan hecho algo más para merecer el amor de Dios. Abraham trató de darle al faraón a Sara para salvar su propia piel. El nombre “Jacob” significa “engañador” o tramposo, y estuvo a la altura de su nombre. El amor de Dios por los patriarcas se basaba en su gracia, no en sus obras (11:6). Se mencionan aquí porque las promesas convenientes

se dieron a la nación a través de ellos (Génesis 12:1–3; 13:14–17; 15:1–21; 17:4–19; 22:16–18 [Abraham]; 26:3–5 [Isaac]; 28:10–15 [Jacob]). Eran la fuente de las bendiciones del pacto de Dios para la nación, y esas promesas son la base de su voluntad elegida.

Pablo en el versículo 29 continúa diciendo a sus lectores que Israel, a pesar de su rechazo a Cristo, todavía es amado por Dios, porque las "dádivas de Dios son irrevocables". Los dones y el llamado podrían ser artículos separados, un solo organismo, o el llamamiento podría verse como un tipo especial de regalo. A la luz del énfasis en el llamado a la salvación en esta sección, este último es un poco más probable. Las "dádivas" son los privilegios y bendiciones convenientes que Israel ha experimentado como el pueblo de Dios, enumerados en 9:3–5. El mayor de los dones fue el llamamiento de Dios para ser su comunidad del pacto.

Ese llamado fue "irrevocable", un término fuerte que significa que Dios nunca se arrepentirá de haberlos llamado para sí mismo. Dios nunca cambiará de opinión con respecto a sus promesas a Israel. Su fidelidad inmutable es constante en las Escrituras (Nm 23:19; 1Sa 15:29; Job 12:13; Sal 33:11; Jer 4:28). Esto no significa que Dios nunca rechazará a los que se han vuelto contra él. En el versículo 28, Pablo se refiere a individuos que se han convertido en sus enemigos. Su llamado es colectivo; él permanecerá fiel a la nación. Su juicio y rechazo están reservados para individuos. Es fiel a la nación a pesar de que tiene que condenar a muchos dentro de ella.

Amén, para la honra y gloria de Dios.